

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cícer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porté.

Seccion general.

EL NUEVO MAPA DE EUROPA

POR EDMUNDO ABOUT.

Prefacio que debe leerse.

Os advierto que tengais cuidado de no tomar este capricho por un folleto oficial. Ni siquiera es una indiscrecion, porque el autor no tiene la mano bastante hermosa para llevar la pluma a los grandes, y es su oído muy duro para escuchar detrás de las puertas, y su espinazo demasiado inflexible para doblarse ante el ojo de una llave: es un campesino de Saverne, un hombre oscuro, que nunca será mas que un funcionario de la libertad. Reconoceréis facilmente que su estilo carece de esa entonacion y solemnidad que distinguen las redacciones oficiales. Finalmente, la historia que cuenta es una ficcion, una conseja, un sueño, tal vez una broma y un pez de abril. No olvideis sin embargo que Lafontaine ha dicho con su amable sabiduría:

«Pez pequeño á grande llega
con tal que Dios le dé vida.»

E. A.

Algunos viajeros, reunidos por casualidad, habian comido en la fonda del Louvre el primer día del mes de abril, y ya porque la comida fuera excelente, ya porque la casualidad hubiera tenido cuidado de reunir personas sin gravedad, una amable familiaridad nació entre los convidados, y todo el mundo se conocia á los postres. Esto hubiera parecido muy sencillo cien años atrás, pero es casi inverosímil en un siglo entonado como el nuestro. Sin embargo, los viajeros de qué os hablo, como no pertenecian á ninguna aristocracia, no aspiraban al ridículo del gran tono.

Eran un capitán frances, alto, hijo de una familia de militares y sobrino de un teniente de artillería; una hermosa dama inglesa, puesta al frente de una casa de esportacion, que tiene factorías hasta en el fin del mundo; un fraile romano, de rostro apacible y respetable; un agraciado sargento piamontés, de buen apetito y largos bigotes; un turco de Constantinopla, casado con setecientas cincuenta mujeres y medio amodorrodo; un corpulento ruso de recto criterio y buena presencia; un prusiano cuadrado por su base; un americano alto, esbelto y de gracia en el hablar; y finalmente, dos jóvenes de veinte y cuatro á treinta años, que podrian tomarse por hermanos, aunque el uno habia nacido en Viena y el otro en Nápoles.

Aquellas buenas gentes hablaron de todo y de otras varias cosas. Agotaron los asuntos de mera actualidad, pero pronto medió en la conversacion la política, porque domina en todas partes en 1860. Se alzó por lo tanto algo la voz, y aparecieron á un tiempo nueve ó diez opiniones contrarias. Se desató en torno de la mesa una tempestad de teorías que hizo estremecer la porcelana y los cristales.

—¡Pardiez! exclamó el piamontés con una voz que dominó la batahola, me parece que seriamos suficientes para formar un congreso. Tenemos aqui la Francia y la Inglaterra, á la Rusia y la Turquía, á la Prusia y al Austria, y á la Italia bajo todas sus fases. Hasta se halla la América, que vendrá á tomar asiento un día ú otro en todas las asambleas de Europa, porque ya no hay Océano desde la invencion del vapor. Os repito que somos un Congreso, un Congreso hecho y derecho, y hasta de la mas hermosa estofa, pues todos hablamos á un tiempo y no nos entendemos. ¡Deliberemos!

—¡Deliberemos! gritaron á coro.

—Pero ¿de qué? preguntó el anciano fraile. Sabeis que hay cosas que no admiten discusion.

—¡Todo es discutible! replicó el ciudadano de la libre América.

—¡Nó! ¡nó! respondieron los dos jóvenes de Nápoles y Viena.

—¡Sí! replicó el oficial frances con tono decisivo.

El turco hizo un prolongado bostezo.

—Señora y señores, dijo el americano, no tengo interés alguno en las cuestiones que dividen la Europa y que la despedazarán tal vez el día que menos se piense; pero si me hubiera cabido la honra de nacer entre vosotros, aprovecharia esta ocasion, única quizás, para desatar todos los nudos, sacar en limpio todos los principios, comprobar todos los derechos, rectificar todas las fronteras y fundar el orden europeo sobre inmutables bases. Os pido un vaso de ese excelente brandy. ¡Gracias! Si vuestra discusion pudiera conducir, con el auxilio de Dios, á conclusiones equitativas, lógicas y prácticas estoy seguro de que los pueblos y los soberanos no vacilarian en adoptarlas. Es verdad que no teneis poderes en regla ni carácter oficial, pero Roberto Fulton no tenia poderes en regla cuando inventó los barcos de vapor, ni Gutenberg estaba revestido de ningún carácter oficial cuando creó la imprenta, fuente de toda luz y móvil de todo progreso.

Aplausos.

—Señora y señores, prosiguió el americano, todos los bienhechores de la humanidad obraron en virtud de un poder que ellos mismos se habian otorgado. Unos lograron su objeto durante su vida, y la gratitud del mundo los hizo reyes; y otros no lo lograron hasta despues de su muerte, y la ingratitud de sus contemporáneos los convirtió en dioses.

Nuevos aplausos. El orador se enjugó la frente y pidió otro vaso de brandy.

—¿Y quién podria, continuó con nuevo ardor, quién podria arreglar los destinos de Europa mas legitimamente que nosotros? Estamos convencidos en América de que el derecho augusto de soberania pertenece al pueblo tanto al menos como á los reyes. Los principios no lo ejercen sino por delegacion nuestra en una mitad del universo y con nuestro permiso en la otra mitad. Nosotros les damos el cetro en los países de sufragio universal ó les dejamos en su poder en los demás; los tenemos sentados ó los toleramos en un trono, y por consiguiente solo reinan porque así nos place. ¿Se dirá que tienen una esperiencia que nos falta ó luces de que carecemos? Nó; porque son muy pocos los que, antes de llegar al supremo poder, fueron obligados por las circunstancias ó conducidos por su genio bueno á adquirirlas, y los demás pierden las nueve décimas partes de su tiempo en pasar revistas, recibir embajadores, escuchar palabras inútiles y distribuir cortesias en tanto que nosotros estudiamos la historia y la política. Añadid, si os place, que no tenemos el mas mínimo interés en la particion de Europa, siendo así que un congreso de soberanos se dejaria llevar en un sentido ú otro por intereses de familia. Somos pues reyes, somos competentes, somos justos. Deliberemos!

Un trueno de aplausos saludó esta arenga. El fraile arriesgó una objecion que fué ahogada por el rumor de las voces; el turco que no entendia á qué juego se queria jugar, pidió que se lo esplicasen, pero no le hicieron caso, y el ruso, que no carecia de cierta autoridad personal, halló medio de que le escuchasen.

—Deliberemos cuanto se os antoja, dijo con tono enérgico, pero en primer lugar nos falta un presidente, y ademá un taquígrafo, ó al menos un secretario.

—Acepto la presidencia, respondió el oficial del ejército frances. He representado el papel de presidente y hasta con buen éxito.

La asamblea acogió esta aceptación, lo cual demuestra que nada hay tan dócil en el fondo como las asambleas.

Pero la eleccion de un secretario suscitó grandes dificultades.

—Vais á ver, decía el presidente, que el secretario venderá á M. Havas ó á M. Lejoli-vet el secreto de nuestras revelaciones.

Le contestaron que M. Lejoli-vet habia cesado de publicar sus correspondencias. Sin embargo, mas de una mitad de la asamblea temia las indiscreciones de las actas.

El presidente puso á todo el mundo de acuerdo llamando á uno de los principales empleados de la casa.

—¿Teneis, le dijo, entre los mozos de la fonda algun mudo?

—Sí, señor, ¿No ha de haberlo?

—En efecto, en la *Fonda de Louvre* hay de todo. Hacednos el favor de enviarnos ese fenómeno. Tomará nota de nuestros discursos, y su dolencia no le permitirá que se los comunique á nadie.

El secretario tomaba asiento cinco minutos despues sin haber prestado juramento.

—Señora y señores, dijo el presidente, queda abierta la sesion. De todas las cuestiones que interesan á la paz de Europa la que mas urge es la de Oriente. El enfermo está agonizando en su lecho de camafios, y de un momento á otro puede abrirse la sucesion. Tiene la palabra el enfermo, á no ser que crea necesario hacer testamento.

Todas las miradas se dirigieron al corpulento turco que estaba medio dormido pasando las cuentas de su rosario.

—¡Cómo! ¿qué es eso? murmuró entre dientes. No estoy enfermo, y he comido bien.

El presidente le gritó al oído:—No estais enfermo vos si no el Imperio otomano que representais aqui al natural. ¿Quereis hacer testamento?

—¡Pero si no estoy enfermo! replicó el turco obstinado.

—No se trata de vos.

—¿Pues de quién?

—Del Imperio otomano.

—¡Ah!... ¿Y qué?

—Si fuéramos la Europa reunida en Congreso... ¿Entendeis?

—Sí, sí.

—Y fuerais voz el jefe espiritual y temporal del Imperio otomano.

—¿De veinte y tres millones de hombres?

—Eso es. ¿Qué proposiciones hariais á la Europa?

—Estaria muy fastidiado.

—Y tendrais razon. ¿Pero no pediriais algo?

—Sí.

—¿Qué pediriais?

—Os suplicaria que corrigierais á mis griegos que me fastidian, á vuestros cónsules que me marean y á los rusos que me agobian.

—Pedis imposibles, enfermo. La Europa ha hecho por vos cuanto podia; ha prolongado cinco años vuestra vida, y ha espirado el plazo.

—¡Ah! Dadme un vaso de agua.

Bebió, bostezó tres veces y tomó la palabra con tono firme pero suave.

—Señores, dijo, no tengo ya dinero, y mi papel no circula. Mis ministros han inventado un nuevo impuesto que podria sacarnos de apuros, pero nadie consiente en pagarlo. Mis soldados, como no están calzados ni comidos, no quieren ya marchar ni batirse, y por lo tanto me veo sin defensa contra los enemigos de dentro y de fuera. Los griegos, que son en gran número en mi Imperio y en mayoría en varias provincias, se rebelan por todos lados; los antiguos turcos me vuelven la espalda por que he firmado un edicto de tolerancia, y los rayas y los francos conspiran contra mi porque no he ejecutado el *Hatti-humayoum* despues de haberlo firmado. La raza turca degenera y se estingue no sé por qué causa, y las razas conquistadas por Mahomet II y sus sucesores reclaman imperiosamente el derecho de gobernarse á sí propias, en lo cual les da la razon M. Saint-Marc-Girardin en el *Dicrio*

de los Debates. Y no es esto todo: un enemigo poderoso que Francia, el Piamonte ó Inglaterra rechazaron con bastante trabajo hace algunos años, se dispone á principiar de nuevo la guerra y adelanta con actividad las líneas de sus ferro-carriles en direccion á mis provincias. ¿Qué será de nosotros si los ejércitos del Czar repasan el Pruth? El mariscal Pelissier, que nos sacó de apuros tomando á Sebastopol, no se negaría á salvarnos segunda vez, pero me habeis advertido que la Europa ya nada podia hacer. En vista de mis apuros, mis peligros y vuestro abandono, no me resta otro recurso que reconocer con sumision una irresistible fatalidad. Podria sin embargo demostraros que Turquía no es el país de Europa que menos progresos ha hecho en estos últimos veinte años, pero teneis planes irrevocables y predicaria en desierto. Cedo, y me consideraria muy feliz si se me permitiera salvar alguna cosa. Yo, comendador de los creyentes, jefe espiritual del pueblo turco y soberano temporal de veinte y tres millones de hombres, he resuelto abdicar lo temporal y retirarme á la santa ciudad de Medina con un centenar de mujeres y algunas fanegas de diamantes. Sentado en una alfombra de Esmirna, cerca del sepulcro del Profeta daré ejemplo de virtudes musulmanas y ejerceré en paz la autoridad religiosa, dejando lo demás á disposicion de Europa.

Dijo, bebió otro vaso de agua, cruzó las piernas sobre su silla y se durmió profundamente.

El fraile italiano se restregó las manos riendo á carcajadas.

—¡Bravo! dijo; ya tenemos uno que entregue sus Romanías. ¿Habeis visto el gesto que ponía? La mano de Dios le ha herido porque era turco. Nuestros enemigos serán pisoteados como taburetes: *Inimicos tuos scabellum pedum tuorum*.

—Reverendo padre, dijo el oficial frances interrumpiéndole, advertid que ha presentado su dimision como un completo caballero.

El fraile reflexionó un momento.

—Queridos hijos, añadió con tono mas suave, la observacion de nuestro distinguido presidente me da que pensar. Si yo fuera... Pero al hecho, lo soy para toda la velada, pues le represento en este congreso. Voy á hablaros en su nombre.

Se inclinó hácia el turco dormido, le besó en ambas mejillas y continuó:

—Sí, hijos míos, el ejemplo de este dormilon ha penetrado hasta el fondo de mi alma. No se dirá que un turco se ha mostrado mas razonable y humano que un Papa. Sé muy bien que varios cardenales desaprobaban mi conducta, pero peor para ellos. He escuchado con escesa docilidad á los importunos; ellos me obligaban á conservar mi poder absoluto porque les placía ejercerlo en mi nombre, y en tanto cerré el oído á consejeros mas sabios y desinteresados que querian añadir un consejo saludable á todos los demás beneficios. Me arrepiento.

Si mis terribles ministros me hubieran permitido al menos escuchar la voz de mi corazón! Dios es testigo de que no soy malo, sanguinario ni tenaz con mi autoridad temporal. Abdiqué algunos de mis privilegios cuando subí al trono, y la historia atestiguará que mi primer impulso fué bueno.

Hoy mismo, en que todos vituperan en mi una obstinacion inmotivada, la razon me dice que los dos poderes reunidos en mi mano se destruyen mutuamente.

Se me acusa de desdeñar las lecciones de la esperiencia. Ah! Queridos hijos, la creo cuando me dice que los tres millones de hombres sometidos á mi cetro solo me obedecen por fuerza.

Me creen enamorado de mi reducido ejército, como si la necesidad de las restauraciones violentas y de la ocupacion estrangera

no me hubieran convencido mucho tiempo há de que un Papa no puede reinar ya con sus propias fuerzas.

Llegan hasta el punto de decir que ningún valor tiene á mis ojos la vida de los hombres con tal que se protejan mis derechos. Ahí mi corazón me reprende dos veces al día por la sangre que se ha derramado para devolverme ó conservar mi corona.

Por esta razón, carísimos hijos, quiero volver á la augusta sencillez del apóstol Pedro que jamás perdió las Romanías porque jamás las poseyó. Mi única ambición se reduce á reinar modestamente sobre ciento treinta y nueve millones de almas. Y guiaré ciento treinta y nueve millones de fieles al camino del paraíso sin mandar matar á nadie.

Os suplico que recobreis también esos cuatro millones de hectáreas que no he sabido administrar ni cultivar. La tierra producirá abundantes cosechas porque hace mucho tiempo que descansa.

Edificadme una cabaña en Jerusalem con un aposento en el segundo piso para el cardenal Antonelli. Creería que me faltaba alguna cosa si no le viera mas alto que yo.

Cuanto mas pequeña sea la casa, como decía el primer periodista de nuestro siglo, mas grande será el Pontificado.

Libres allí de los sinsabores del mundo, nos dedicaremos al cuidado de los intereses espirituales que han sufrido por falta nuestra.

(Aquí el folletista propone nada menos que rejuvenecer el dogma y reformar la moral cristiana.)

En tanto la Italia, dueña de si propia se consolará poco á poco del mal que le hemos hecho; construirá ferro-carriles, pondrán líneas telegráficas restablecerá manufacturas, é imprimirá buenos libros, lo cual no se había visto hacia mucho tiempo.

Y nuestro querido hijo el rey de Cerdeña, curado del rayo que le hemos lanzado ejercerá como antes sus funciones naturales.

El auditorio admiró este grande acto de desprendimiento evangélico é inesperado, y enterneció el ver gastar á un hombre excelente en algunos minutos los tesoros de justicia y de caridad que tanto tiempo había economizado. El sargento del ejército sardo corrió hacia el anciano fraile y le abrazó con toda su fuerza.

Pero el joven representante del Austria se había apoderado ya del uso de la palabra con una viveza muy natural en su edad.

—¡Acepto grito la herencia de la Santa Sede en Italia! ¡Aceptó la sucesión del Sultán! ¡Lo acepto todo! Esta es la tradición de la política austriaca!

Pero viendo que el capitán del ejército francés se sonreía con malicia retorciéndose el bigote, añadió con tono mas moderado:

—Sin embargo, si la Europa pone algun reparo, no aceptaré nada, porque mis negocios se hallan en tal estado, que ya no podría imponer mi voluntad por medio de la fuerza.

—*My dear child*, le dijo la hermosa dama de Londres, permitid que una madre de familia os dé un prudente consejo. Mi pueblo no os quiere bien ni mal, y así lo ha probado absteniéndose de atacaros y defenderos. Si Inglaterra os ha dejado luchando con los franceses y los italianos; ha sido por un acto de buena política. A este precio hemos continuado siendo aliados de Francia, protectores *in partibus* de la libertad italiana y amigos vuestros, sin que nos haya costado un hombre ni un chelín. Los buenos consejos que os ofrezco no comprometerán mi presupuesto ni mi neutralidad. Creedme, *my dear child*; no trateis de engrandeceros mas, pues el furor por las anexiones ha perdido á la casa de Austria como ha arruinado al grande y excelente Lamartine la manía de la propiedad. Lamartine y vosotros sois inferiores á vuestros negocios á pesar ó mas bien por la estension de vuestros dominios. ¿Qué hace Lamartine? Pone en venta sus tierras para pagar honradamente sus deudas. Sacad partido de este ejemplo, y si no tomáis una suprema resolución pronto y aprisa, reinareis cerca de Clichy: así lo ha demostrado la *Revista de ambos mundos* en su número del 15 de marzo. Daos prisa pues á vender algunos buenos trozos de tierra para quitar las hipotecas que gravan el resto de vuestros Estados; vended la Venecia á los italianos, la Hungría á los húngaros y la Galicia á los polacos. Mas vale vender amistosamente que por medio de espropiación.

—¿Y quién podrá espropiarme? preguntó el joven austriaco con altivez juvenil.

—Todo el mundo, ó poco menos. Por poco se rescató á si propia la Galicia en 1846; la Hungría lo hizo completamente en 1849; y el acta fué firmada ante el señor Kossuth que saldó el precio de venta en moneda de hierro y acero. ¿Qué habeis obtenido en cam-

bio de la Lombardia? Bayonetazos y balas. Y de muy poco lo fué que Venecia no cambiase de dueño al mismo precio.

—Venecia es aun mia.

—Porque os la dejó un francés.

—Es mia la Hungría.

—Porque os la devolvió un ruso.

—Es mia Galicia.

—Peor para vos. Quisiera que tuvierais menos súbditos, porque así tendríais menos enemigos. Consultad á vuestro ministro de Hacienda, y os dirá lo que cuesta todos los años conservar y reparar el yugo de una nación esclavizada. Si hicierais un buen contrato con vuestros oprimidos, todo el mundo ganaría en ello, y vos mas que nadie. Evitaríais la vergüenza de una bancarrota, pagaríais vuestras deudas, y sacadas las cuentas, os quedarían algunos buenos millones en dinero limpio, que emplearíais en la mejora de un pequeño dominio tranquilo y puramente alemán que nadie os disputaría ya. Pero cuando os veo buscar en la herencia del Papa y del Sultán un remedio para vuestros apuros, os comparo á un hijo de familia acerbillado de deudas que aceptase la sucesión de dos hombres insolventes.

El joven alemán no respondió si ni nó, según costumbre de la diplomacia austriaca; dió las gracias á la bella y generosa consejera que tan bien habia hablado, y preguntó con timidez si le concedería la Valaquia y la Moldavia en premio de ser buen muchacho. Estas dos provincias iban á quedar sin amo.

—Lo han encontrado ya, respondió el capitán francés. El amo de la Valaquia y la Moldavia es el pueblo-válaco. Pasó el tiempo en que las naciones debían pertenecer á alguien so pena de ser presas por delito de vagancia, y no se peca ya contra el derecho de gentes pertenidiéndose á si propio. Así discurren el pueblo francés y la nación inglesa, la mas noble mitad de Italia y el bello pueblo moldo-válaco. Tal vez será reconocido algun dia este derecho en toda Europa, como lo es ya toda la América del Norte. No desespero de ver á todos los pueblos mayores, esto es, llegados á la edad viril, elegir vivamente sus registradores supremos como me ha elegido la Francia.

—¡Bien! exclamó el sargento piomontés, aceptó el principio y pregunto: ¿Son mayores de edad los italianos en los Estados de la Iglesia?

Suscitóse una discusión sobre este punto. Los dos jóvenes de Viena y Nápoles pretendían que, á escepción de los súbditos sardos, todos los italianos eran menores en política, que habían demostrado patentemente con sus locuras en 1848, y que Europa habia tenido que volvérselos á poner en tutela por via de seguridad. Pero el piomontés citó los dignos ejemplos de moderación, paciencia, union y espíritu de conducta que estos mismo pueblos habían dado de un año á esta parte, y el congreso se vió obligado á reconocer que la Italia central era ya una persona hecha y derecha.

—Sentado este punto, añadió el sargento de caballería, espero que Europa va á dar carta blanca á los antiguos súbditos de la Iglesia. Ya no teneis derechos para enseñarles el camino, puesto que son bastante hombres para conducirse. Abrid el escrutinio, consultad á los pueblos, dejad que las gentes corran á donde les empuje el corazón, y apuesto mi pipa y mi sable á que antes de tres dias estarán todos con nosotros.

—¡Virgen Santísima! exclamó el joven napolitano. ¿Pero no veis que á ese paso mi trono no se sostiene mucho tiempo? Conozco el pueblo de las dos Sicilias, porque dos ó tres veces lo he visto por la ventana de mi palacio, y sé que su mayor deseo es librarse de sus soberanos. No le consultéis, ó soy perdido.

Tranquilizaron al muchacho con buenas palabras, y el sargento, tan leal como valiente, prometió no hacerle mal alguno y portarse como buen vecino.

—¿Qué me importa? añadió lloriqueando. Sereis mi vecino, y vuestros pueblos libres. ¿Que ejemplo para mis súbditos! No hay cordón sanitario que detenga el contagio de las ideas, y no hay montes tan elevados que ese maldito nombre de libertad no cruce en un dia, porque tiene alas de aguilá.

Se enjugó los ojos y continuó con tono mas resuelto:

—¡Ea! mis intereses personales están en peligro, y ha llegado el instante de invocar el interés público. El Padre Santo no puede ni debe abdicar su poder temporal, pues el territorio que ha adquirido, no sé como, es indispensable para su autoridad espiritual: así lo demostró patentemente M. Thiers. El padre comun de los católicos, el heredero de Simon Barajone, no tendría crédito en la asam-

blea de los fieles si no fuera señor de tres millones de italianos y cuatro millones de hectáreas, si no mandara á un mal ejército de 15,000 hombres y no sacase la lotería todos los sábados. No cabe autoridad sin reino, ni espiritual ni temporal, y Juan sin Tierra no sería en el dia mas que un Juan Fernandez.... Perdonad la espresion en gracia de la exactitud.

—Os equivocais, señor de Nápoles, respondió el americano. Un diplomático de mi país, M. O'Sullivan, ha publicado en buen francés en la librería de Dentu, un folleto titulado. *La cuestión del Pontificado considerada bajo un nuevo punto de vista*. Leed este documento, que no está redactado de modo que se fastidie el lector, y aprenderéis muchas cosas, y entre otras esta. El congreso de los Estados Unidos, ese sacro colegio de la libertad que rige los destinos políticos de treinta y un millones de hombres, nunca quiso territorio y se contenta con la modesta capital de Washington y un distrito de cuatro ó cinco leguas cuadradas de las que vendió voluntariamente una parte en 1846. Los habitantes de Washington, sometidos á la autoridad inmediata del congreso no gozan ningún derecho político ni siquiera envían un diputado á la Representación nacional, y han renunciado patrióticamente á todas las libertades que gozamos en América. Un régimen municipal muy templado los beneficios materiales que le redunda por la presencia del gobierno y la dignidad escepcional de su posición central les indemnizan de todo lo que les falta. Viven precisamente en la condicion que se impondria á los habitantes de Jerusalem si se sacrificara esta ciudad al gobierno del Papa. En cuanto al congreso federal de los Estados Unidos, puedo aseguráros que delibera en Washington con tanta ó mayor independencia como si tuviera que inmolar tres millones de hombres á sus gastos secretos sobre una ará de cuatro millones de hectáreas.

El joven de Nápoles respondió que América no era Italia. Es la respuesta que se dá cuando no se sabe qué responder.

(Se concluirá.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 12.

RECOMPENSAS CONCEDIDAS Á LOS CUERPOS QUE AYER ENTRARON EN MADRID.

Ya hemos dado una reseña de los cuerpos que, procedentes de Africa, hicieron ayer su entrada triunfal en Madrid, de las acciones en que se han encontrado y de las bajas que en ellas sufrieron. Hé aqui ahora otra detallada noticia de las recompensas que han tenido.

Regimiento infanteria de Zamora, núm. 8.

Dos empleos de teniente coronel, 2 id. de primer comandante, 6 id. de segundo, 10 de capitán, 1 de teniente, 12 de subteniente, 8 de sargentos primeros, 1 de sargento segundo, 2 grados de coronel, 1 de teniente coronel, 9 de comandantes, 19 de capitanes, 13 de tenientes, 13 de subtenientes, 28 de sargentos primeros, 39 de sargentos segundos, 26 cruces sencillas de San Fernando, 1 caballero de Isabel la Católica, 297 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 14 idem con 30 rs., 404 sencillas.

Regimiento infanteria de Borbon, núm. 17.

Un empleo de brigadier, 1 de coronel, 1 idem de teniente coronel, 3 de primer comandante, 5 de segundo idem, 3 de capitán, 5 de teniente, 5 de subteniente, 4 grados de sargento primero, 4 de sargento segundo, 1 de cabo primero, 2 grados de coronel, uno de teniente coronel, 5 de comandante, 8 de capitán, 3 de teniente, 12 de subteniente, 26 de sargento primero, 2 de sargento segundo, 25 cruces sencillas de San Fernando, 2 de Isabel la Católica, 184 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 94 id. con 30 rs., 116 id. sencillas.

Regimiento infanteria de Almansa, núm. 18.

Un empleo de teniente coronel, 2 id. de segundo comandante, 2 de capitán, 1 de subteniente, 3 de sargentos primeros, 2 de sargentos segundos, 4 grados de comandante, 9 de capitán, 6 de teniente, 6 de subteniente, 15 de sargento primero, 15 de sargento segundo, 2 cruces de San Fernando pensionadas con 30 rs., 21 idem sencillas, 12 de M. I. L. con 10 rs., 13 id. con 30 y 117 sencillas.

Regimiento infanteria de Navarra, núm. 25.

Un empleo de brigadier, 1 de primer comandante, 1 de segundo id., 7 de capitán, 1 de teniente, 2 de subteniente, 7 de sargento primero, 2 de sargento segundo, 2 de cabo segundo, 1 grado de coronel, 2 de teniente coronel, 6 de comandante, 10 de capitán, 7 de teniente,

10 de subteniente, 18 de sargento primero, 6 de sargento segundo, 1 cruz de comendador de Carlos III, 1 mencion honorífica, 8 cruces sencillas de San Fernando, 1 de Carlos III, 103 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 44 id. con 30, 63 idem con 60, 289 sencillas.

Regimiento infanteria de Toledo, núm. 35.

Un empleo de brigadier, 2 de teniente coronel, 2 de primer comandante, 8 de segundo comandante, 12 de capitán, 2 de teniente, 8 de subteniente, 12 de sargento primero, 3 de sargento segundo, 2 de cabo primero, 2 grados de teniente coronel, 6 de comandante, 12 de capitán, 11 de teniente, 12 de subteniente, 27 de sargento primero, 31 de sargento segundo, 1 cruz de comendador de Isabel la Católica, 7 menciones honoríficas, 1 cruz de San Fernando pensionadas con 60 rs., 40 id. sencillas, 5 id. de Isabel la Católica, 204 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 69 id. con 30 rs. y 613 sencillas.

Batallon cazadores de Madrid, núm. 2.

Un empleo de coronel, 2 de primer comandante, 3 de segundo comandante, 5 de capitán, 3 de subteniente, 5 de sargento primero, 1 de sargento segundo, 2 grados de teniente coronel, 5 de comandante, 10 de capitán, 8 de teniente, 7 de subteniente, 13 de sargento primero, 3 de sargento segundo, una cruz de comendador de Isabel la Católica, 7 menciones honoríficas, 1 cruz de San Fernando pensionada con 30 rs., 15 idem sencillas, 194 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 92 id. con 30 rs. 214 sencillas.

Batallon cazadores de Barcelona núm. 3.

Un empleo de primer comandante, 2 de segundo comandante, 3 de capitán, 1 de subteniente, 3 de sargento primero, 2 grados de teniente coronel, 6 de comandante, 11 de capitán, 6 de teniente, 7 de subteniente, 21 de sargento primero, 13 de sargento segundo, 5 menciones honoríficas, 4 cruces de San Fernando pensionadas con 30 rs., 16 id. sencillas, una de Carlos III, 42 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 19 idem con 30 rs., id. sencillas.

Batallon cazadores de Barbastro, núm. 4.

Un empleo de primer comandante, 4 de segundos id. 1 de capitán, 1 de cabo primero, 1 grado de comandante, 7 de capitán, 5 de teniente, 8 de subteniente, 18 de sargento primero, 2 de sargento segundo, 1 cruz de comendador de Maria Isabel la Católica, 7 menciones honoríficas, 16 cruces sencillas de San Fernando, 2 de Isabel la Católica, 110 de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 25 id. con 30 reales 157 id. sencillas.

Batallon de cazadores de Chiclana, núm. 7.

Un empleo de primer comandante, 5 de segundo id. 5 de capitán, 5 de subteniente, 17 de sargento primero, 7 grados de comandante 13 de capitán, 7 de teniente, 10 subteniente, 23 de sargento primero, 23 de sargento segundo, 8 menciones honoríficas, 22 cruces sencillas de M. I. L. pensionadas con 10 rs., 89 id. con 30 rs., 162 id. sencillas.

Batallon de cazadores de Baza, núm. 12.

Un empleo de coronel, 2 de primer comandante, 4 de segundo id. 11 de capitán, 4 subteniente, 9 de sargento primero, 5 de sargento segundo, 1 cabo primero, 1 grado de teniente coronel, 9 de comandante, 9 de capitán, 6 de teniente, 8 de subteniente, 17 de sargento primero, 23 de sargento segundo, 1 cruz de comendador de Carlos III, 10 menciones honoríficas, una cruz de San Fernando pensionada con 30 rs., 35 id. sencillas, 1 de Isabel la Católica, 213 de Maria Isabel Luisa, pensionadas con 10 rs., 54 id; con 30 reales, 363 id. sencillas.

Batallon cazadores de las Navas, núm. 16.

Dos empleos de segundo comandante, 1 capitán, 2 subtenientes, 5 grados de comandante, 5 de capitán, 3 de teniente, 6 subteniente, 7 de sargento primero, 2 menciones honoríficas, 8 cruces sencillas de San Fernando, 87 id. de Maria Luisa pensionadas con 10 rs., 41 id. con 60 rs., 94 sencillas.

Batallon cazadores de Vergara, núm. 15.

Un empleo de coronel, 2 de primer comandante, 4 de segundo id. 3 de capitán, 3 de teniente 1 de subteniente, 4 de sargento primeros, 2 grados de teniente coronel, 7 de comandantes, 17 de capitanes, 5 de tenientes, 7 de subtenientes, 21 sargentos primeros, 28 sargentos segundos, una cruz de comendador de Isabel la Católica, 5 menciones honoríficas, 5 cruces de San Fernando pensionadas con 30 rs., 40 id. sencillas, una con 10 reales, 55 id. con 30 reales, 350 sencillas.

Artillería.

Del batallón de artillería, del tercer regimiento de artillería y del regimiento de artillería á caballo no podemos ofrecer detallada relación de las acciones en que se han encontrado, de bajas que tuvieron sobre el campo de batalla y de las recompensas que recibieron, pero sabidos son los brillantes servicios y hechos de armas de estos cuerpos, así como el valor y gran pericia, que lo mismo los jefes y oficiales que la benemérita clase de tropa, han demostrado durante la serie de combates de la campaña.

El pueblo de Madrid recuerda el papel que tan distinguidos cuerpos han hecho en la guerra de Africa, y sabe bien que la artillería española no cede á ninguna del mundo en pericia y en arrojo; respondiendo de lo primero las partes oficiales y todas las correspondencias del campamento, y atestiguando lo segundo, desgraciada, pero gloriosamente, las muchas bajas que aquellos han experimentado en el campo de batalla.

Regimiento de ingenieros.

Tomó parte, entre otras, en las acciones de los días 25 de noviembre de 1859, 4 de febrero, 11 y 23 de marzo últimos.

Tuvo de bajas sobre el campo de batalla 1 capitán muerto, 1 teniente herido.

Clase de tropa.—24 muertos, 10 heridos.

Recompensas.—Solo podemos indicar que sabemos de 1 empleo de teniente coronel, 2 de comandante, 2 de capitán, 1 grado de teniente coronel, 5 de comandante, 3 de capitán, 1 de teniente, 1 mención honorífica, 10 cruces de San Fernando, 1 cruz de Isabel la Católica.

Caballería.

Encontrándose en marcha la brigada de coraceros que ha pertenecido al ejército de Africa, y la cual no podrá llegar á la corte hasta el día 24 ó 25 del actual, la representan en la entrada oficial de las tropas, cuatro escuadrones de los mismos regimientos de coraceros, aunque sin corazas, pues es sabido que dicha brigada dejó las corazas en depósito, y ha hecho la campaña mas ligeramente dispuesta que los cazadores, es decir, sin mas armamento que la espada.

Idem 15.

Ocupándose un periódico de la ejecución del Khan Rahador á quien los ingleses, después de un proceso sumamente lento, han ahogado con grande aparato en la India; refiere la siguiente anécdota.

«Hace poco mas de un año, dice, que tuvimos el sentimiento de escuchar el siguiente diálogo entre un español amigo nuestro, y un general inglés:

—General, dijo el español, ¿cómo va la India?

—Bien; ya todo está concluido; por todas partes se obedece al gobierno y se ahorcan los rebeldes. Ya no falta mas que colgar á diez ó doce mil de los que están tranquilos, para espantar á los demás.

Nótese, añade, que esta conversacion tenia lugar delante de varios ingleses, y ni uno solo se escandalizó de tan horribles palabras.»

—Ha muerto en Soria, uno de los veteranos del ejército español, Eusebio Calvo, natural de dicha ciudad: servia ya en clase de soldado el año 1790; hizo la guerra contra la república francesa, y marchó al Norte con el ejército del marqués de la Romana. A su muerte frisaba ya en los cien años; y hasta hace unos seis meses que tuvo que guardar cama, habia conservado sus fuerzas y su energía. Aun se le veia con el antiguo uniforme recuerdo de sus primeros años de soldado.

—Es completamente satisfactorio el estado sanitario de Tetuan, como puede verse por el siguiente párrafo que copiamos de una carta de Tetuan fecha del 6.

«Por tercera vez vuelvo á asegurar á V. que el estado sanitario de la población y del ejército es satisfactorio: una que otra entrada de enfermos de dolencias comunes es todo lo que hemos tenido últimamente en estos hospitales; respecto de defunciones, son cuatro las que han tenido lugar en cinco días sin que ninguna de ellas haya sido el resultado del cólera morbo.»

—Bajo la dirección del señor don Amalio Ayllon, y con el título de *Crónica de ambos mundos*, va á publicarse desde primeros de junio una notable revista semanal política, literaria, mercantil é industrial redactada por los primeros escritores españoles.

—El señor diputado general de Guipúzcoa, al desembarcar en San Sebastián los voluntarios de aquella provincia, les dirigió una alocución de la que trasladamos los siguientes párrafos:

«Hoy, que la divina Providencia, otorgando á nuestra amada España una paz gloriosa,

hace ya innecesarios nuevos sacrificios de sus heroicos hijos, S. M. la Reina os envia á vuestros hogares, para que dedicándoos á vuestras habituales tareas, volváis á demostrar, que sois tan honrados y laboriosos en la paz, como impavidos y valientes en la guerra.

Despedios, pues, de la veneranda insignia que me devolveis triunfante: tornad á vuestras poblaciones, á vuestros bosques, á vuestros valles: inculcad á vuestros hijos los sentimientos de lealtad á nuestra escelsa Soberana y de amor á la patria y á nuestras seculares instituciones; conservad con respeto en vuestros corazones el grato recuerdo del ínclito caudillo del ejército, de vuestro intrépido el general Latorre que ha velado por vosotros con tierno interés, de los entendidos jefes y oficiales con quienes tan honrosamente habeis hecho la campaña, y cuando en medio de las delicias de la paz, os acordéis de vuestras pasadas faenas marciales, consagrad una lágrima á la memoria de aquellos de vuestros hermanos, que sacrificando su existencia en aras de la patria, dejaron sus cenizas en los solitarios arenales de Africa.»

—Vamos á dar á nuestros lectores una noticia que positivamente les será sensible.

El cabo *Palomo*, el célebre perro de Baza, está gravemente enfermo hace algunos días.

En efecto, el viérnes nos chocó verle muy demacrado, y atribuímos su abatimiento á la cojera, resultado del balazo que recibió en la batalla de Tetuan.

Posteriormente supimos por personas que le visitaron en el campamento de Ananiel, que el pobre animal, aquejado de un mal desconocido, se niega hace días á tomar toda clase de alimentos. La cantinera de Baza decia á un amigo nuestro con verdadero pesar, que bollos, dulces, caldo, todo lo mas delicado que tiene, es rechazado por el cabo *Palomo*, y que se cree segura y próxima su muerte.

—Mr. Augusto Mariet, residente en Egipto, acaba de descubrir un palacio entero é inmenso de granito, á poca instancia de la gran Esfinge. Cree según la luz que arrojan sus investigaciones, que es el palacio del famoso Cheops, el que construyó la gran pirámide. También ha descubierto siete magníficas estatuas.

—En una de las canteras que se explotan en el paraje llamado Quemadero, á las inmediaciones de Almería, se ha encontrado una momia humana, perfectamente conservada, que se cree pertenecer á los tiempos de la dominación romana; cerca de ella se encontró también una ánfora y algunos otros objetos de la misma época.

—Dice la *Discusion* aludiendo al entusiasmo producido en Madrid por la entrada de los soldados de Africa.

«Los rasgos que vimos, las palabras que escuchamos, no son para referidas. «¿Habeis padecido mucho?» preguntaba una mujer á un soldado. Poco, respondia este, porque aun se merecia mas la patria.» En el momento de recibir una corona, la besaba otro soldado y esclamaba: «El día que me muera mandaré que la pongan sobre mi ataúd ¡Qué manera tan tierna de expresar la inmortalidad de la gloria! Una mujer del pueblo lloraba vivamente, y un amigo nuestro la preguntaba: «¿Ha perdido Vd. alguna persona de su familia en la guerra?»

«Pues que, ¿no se puede llorar de patriotismo?» preguntaba con razon la pobre mujer, que no podia contener sus lágrimas. El pueblo llevaba en andas al corneta que se salvó tocando á ataque, y sorprendiendo así á los moros. El muchacho, con una travesura sin igual, repetia la tocada que le habia dado la vida. Hasta en el pobre perro, que, modelo de fidelidad, habia seguido al regimiento de Baza, se fijaban todas las miradas. El pobre animal levantaba con orgullo su cabeza, como si su instinto le dijera que aquel era un día mas hermoso que los días de combate, en que iba á lamer la sangre de los heridos y á calentar con su aliento á los muertos.»

—Dicen de Paris, que el príncipe imperial manifesto hace pocos días vivos deseos de ver los individuos de menor edad de la guardia imperial, y el Emperador mandó que fuesen al momento á las Tullerías. El Príncipe se colocó en las filas y aquellos granaderos en miniatura desfilaron por delante de los Emperadores; pasando después á la galería del Museo, en donde tenian preparado un delicado almuerzo, al fin del cual el Príncipe, para corresponder á los vítores con que le aclamaban sus pequeños camaradas, gritaba entusiasmado ¡viva el ejército!

—En el primer vapor que se encuentre disponible saldrá de la rada de Tetuan con dirección á Alicante el señor Ligués, siendo por-

tador del tratado de paz firmado por el Emperador de Marruecos. Como ya hemos manifestado, creemos que el general Garcia no podrá venir por ahora, en razon á ser necesaria su presencia en aquel país, como encargado del mando en jefe de las fuerzas españolas residentes en Africa.

—Nos escriben de Tetuan manifestándonos que tanto la población árabe como la hebrea, se muestran bastante inclinados á seguir lo sucesivo el ejemplo que nuestro ejército les ha dado respecto á policía urbana; y la mayor parte del vecindario confiesa las escelencias de estas costumbres y reconocen que la salud pública este año y en esta estación, es mucho mas satisfactoria que en años anteriores.

A la fecha del 11 del corriente podia darse por completamente estinguido el cólera, y las demas enfermedades iban tambien decreciendo de un modo notable.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Con el vapor-correo *Jaime I* salió anteayer tarde el diputado á Cortes por esta provincia don José Villalonga y Aguirre al objeto de hallarse en Madrid para las próximas sesiones. Según dice nuestro colega *El Mallorquin* dicho señor está muy animado en favor de importantes mejoras para esta provincia, entre las cuales figura en primer lugar la tan deseada limpia del puerto de esta capital. Ojalá pueda conseguirla pronto el Sr. Villalonga y se lo agradecerán sinceramente muchísimas personas.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los días de anteayer y ayer.

Casados 2 Viudos 1 Solteros 2 Niños »
Casadas » Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA SUSANA VIRGEN Y MARTIR,

Y
SAN JUAN FRANCISCO RÉGIS.

CULTOS SAGRADOS.

El viérnes 25, en el antiguo oratorio del Templo, empezará la solemne oracion de cuarenta horas dedicadas á la Inmaculada Concepcion de Maria, que unos devotos corazones le consagran por dias de su instalacion. A las ocho de la mañana se espondrá S. D. M., haciendo acto continuo la estacion al Santísimo. A las once se hará la devocion del Mes de Maria, al tiempo de celebrarse dos misas: á las seis y media de la tarde, después de haber rezado la corona de la Virgen, se hará un rato de oracion mental, y en seguida la estacion cantándose después los gozos de Maria y la letanía; concluido este acto se reservará el Santísimo.

El sábado próximo día 26 en la iglesia de la Congregacion de San Felipe Neri al anochecer se dará principio á la novena de su Santo Padre y titular, cuya festividad se traslada en este año al día 5 del próximo junio: la novena seguirá á la misma hora en los ocho días consecutivos.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las... 4 hs 38 ms.

Pónese... á las... 7 » 15 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 56 ms. 25 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente coronel

graduado primer comandante del regimiento infantería de Asturias, don Gerónimo Garl y Sarasola.

Parada: el mismo cuerpo.

Hospital y provisiones: el batallón provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

D. Francisco de Madrid Davila Juez de primera instancia del Distrito de la Lonja.

Por la presente se cita llama y emplazá á los que se crean con derecho por censo fideicomiso, alodio ó por cualquier otro ó los bienes quedados por fallecimiento de D. Francisco Prats, para que se presenten á ejecutarlo ante el Juez de primera Instancia del Distrito de Santa Cruz de la plaza de Cadiz dentro el término de 30 días contados desde el día que se publique en la Gaceta de Madrid apercibidos que de no concurrir su renuncia les pasará el perjuicio que proceda en derecho; pues así lo tengo mandado á consecuencia de cierto exorto recibido del Juzgado del Distrito de Santa Cruz de Cadiz, con auto de este día respeto de que dicho don Francisco Prats era natural de esta. Dado en Palma á 21 de Mayo de 1860.—Francisco de Madrid Davila.—Por su mandado.—Pedro Antonio Tomas.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

Queda depositado un boton de oro esmaltado que se encontró estos últimos días. La persona que lo haya estraviado puede presentarse en esta Alcaldia y dando las señas se le entregará. Palma 22 de mayo de 1860.—Antonio Maria Damelo.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al art. 13 de los Estatutos ha acordado convocar á los señores accionistas á junta general extraordinaria para el día 26 del actual á las seis de la tarde en las oficinas de la Sociedad, al objeto de pasar al nombramiento de un individuo de la junta de gobierno, vacante por renuncia del que antes desempeñaba este cargo. Palma 21 de mayo de 1860.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 21.

Para Ciudadela laud Tres Amigos, de 18 toneladas, pat. Julian Vidal, con 4 marineros, 2 pasajeros, aceite y efectos.

Para Iviza idem Leonor, de 16 toneladas, patron Pedro Esteve, con 4 marineros, 5 pasajeros y lastre.

Día 22.

Para Valencia laud Bienvenida, de 58 toneladas, pat. Jaime Salleras, con 5 mar., 2 pasajeros, azúcar y efectos.

Para Mahon idem Halcon, de 34 toneladas, patron Luis Esteve, con 5 marineros y paja.

Para Barcelona idem Monte Carmelo, de 61 toneladas, pat. Antonio Pelany, con 7 marineros, algarrobas y efectos.

Para Málaga idem Juanito, de 57 toneladas, patron Antonio Valls, con 5 marineros, un pasajero y lastre.

Para Sora idem San Jaime, de 33 toneladas, pat. Jaime Roca, con 5 mar., 6 pasajeros, vino y efectos.

Para Bona idem San Antonio, de 22 toneladas, pat. Andrés Gual, con 5 mar. y naranjas.

Para la mar fragata de guerra española Perla, al mando del capitán de fragata don Ramón Topete, con 282 plazas.



DON JUAN CABOT

HA FALLECIDO.

Su viuda é hijos participan á sus amigos á quienes por olvido no se hubiese avisado, se sirven encomendarle á Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma ha de celebrarse el jueves 24 del actual á las diez de la mañana en la iglesia de religiosas Teresas.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL AGUILA.

Gran Bazar de confeccion plaza del Mercado frente la cuesta nueva de la Pescaderia.

Surtido completo de levitas paño negro de 100 reales á 320 reales.
Chaques, sacos, y levisachs de lana, y lana y seda de 80 á 200 reales.
Chaques y sacos Orleans y grogre de 80 á 140 reales.
Chaquetas lanilla y paño negro y colores de 60 á 120 reales.
Pantalones lana dulce muy finos y en telas de gran novedad de 40 á 120 reales.
Idem de Orleans de 40 reales.
Chaquetas hilo é hilo y algodón de 18 á 40 reales.
Y un abundante y variado surtido de paletos y pantalones de hilo á precios sumamente módicos.
Chalecos de raso, muare, y otras telas de gran novedad á precios baratísimos.
Trajes completos y muy elegantes para niños de 5 á 12 años.
Ademas se encontrará en el mismo bazar un rico surtido de géneros en pieza propios para la presente estacion.

AVISO AL PÚBLICO,

BARTOLOME PEREROLS, maestro de estuco, á vista del incremento que de cada dia va tomando el ramo de estuco en esta capital ha resuelto ejecutar dicho trabajo desde 2 rs. la vara para arriba á fin de que los señores que gusten estucar fachadas, capillas, salones, escalones, piezas de la casa; puedan hacerlo con la economía posible. Informarán en la chocolateria de Vicente Llorens, plaza nueva, entrando en la calle de San Miguel, esquina al callejon d'en Rubí.
Al mismo tiempo advierte á los maestros de albañiles que deseen aprender el ramo de estuco y parte del trabajo de escayola se los enseñará con la mejor perfeccion; á fin de que ellos mismos lo puedan hacer con mucha facilidad.

IMPORTANTE.

MR. CARLOS MARESCOTTI, italiano, tiene el honor de agunciar á este público que en vista de la mucha aceptación que han merecido sus trabajos ejecutados desde la clase mas económica y sencilla hasta los mas perfectos y costosos en los muchos techos de molduras de yeso que ha practicado, ha resuelto establecerse definitivamente en esta ciudad.

Las personas que tengan casas en construccion y deseen utilizarle, ó los que quieran restaurar, cambiar ó modificar, ya en todo ó ya en parte los techos de sus habitaciones, pueden avistarse con él en su casa habitacion, calle del Carmen, número 79, bien persuadidos que no tendrán nada que desear en la economía y perfeccion de los trabajos que le encarguen.

Advierte á los que tengan intencion de hacer alguna obra de esta clase que los techos yeso, liños y sin molduras con un simple cordon y cornisa, resultan algo mas caros que los de tela que acostumbran ponerse en este pais, cuya circunstancia es digna de apreciarse.

AVISO.

MR. MARIGNAC, tan conocido del público mallorquin, pone en conocimiento de sus constantes favorecedores que ha trasladado su establecimiento calle de San Nicolas, frente las tiendas del señor Carlotta, donde se encontrará una abundante coleccion de estampas de todas dimensiones. Un magnifico surtido de marcos dorados ovalados. Otro idem de cuadrados. Espejos de todas dimensiones. Esteróscopos con sus vistas y grupos. Viñolas, y dibujo lineal. Frontes de chimeneas. Grande y variado surtido de estampitas caladas para devocionarios y otras varias á la hoja doradas. Colecciones de mapas en castellano. Atlas de Doufour de veinte mapas tambien en castellano. Cuadernos y modelos de escritura y letras de ornato.

Todos los mencionados artículos se venderán á precios sumamente arreglados.

PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la cantidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, le han hecho alcanzar una economía que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas esten al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminucion en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la cajita de 50 plumas.

A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendian.

Las hay de todos los cortes: Marca H, muy fina para letra inglesa. Idem HH, fina para idem idem. Idem HHH, mediana para idem española. Idem HHHH, gruesa para idem idem.

Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

LADRILLOS.—En la plazuela del Temple, enfrente del Peso de la Paja, hay un gran depósito de ladrillos finos de Valencia, compuesto de mas de cuarenta muestras buenas y finas.

Sus precios son: blancos, á 13, 14, 15 y 16 sueldos; jaspados, á 18 y 19 sueldos.

ESTA PARA ALQUILAR EL ESTABLECIMIENTO PÚBLICO, situado en el molinar de Levante, en el predio Son Onofre, calle de San Juan, titulada Casa de Recreo.

Darán razon en el Café de Costa detrás de la Pescaderia.

CON PRIVILEGIO
FÁBRICA
DE LOPEZ
Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.
DE NAIPES
Y COMPAÑIA.
Asalto, número 104.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

GRAN SURTIDO DE ARTICULOS DE ESCRITORIO,

como papel de lujo y ordinario de todas sus innumerables clases; sobres adecuados á cualesquiera clase de papel, carteras y pupitres en su inmensa variedad; calendarios de cuadro; cortaplumas ingleses superiores; plumas de acero de muchísimas formas; plumas de ave de todos números; portaplumas ordinarios de hierro hasta los finos de nacar; vitelas blancas y de colores; lapiceros; pesacartas; pesamonedas; juegos de loteria y dominó; goma para borrar tinta y lapiz en pastillas y en maderos; lacres finos, ordinarios y de colores; tintas para escribir y trasmisibles; oblas; arellas; sandaraca; sellos; timbres ó llamadores, y otros mil objetos pertenecientes al escritorio, de invencion moderna y desconocidos hasta el dia.

El papel que se compra se timbra gratis con iniciales.

Dichos objetos se venden en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

HELADOS.

En el café de Oriente, frente á la fuente de los Galápagos, en el extremo del Borne, se despacharán toda clase de helados, sirviéndose en el entresuelo y jardin de dicho edificio preparados al efecto, con el objeto de que puedan asistir á él las señoras; pudiendo asegurar la buena calidad de los helados y sus esquisitas circunstancias, y variedad, al publicar que está á cargo su confeccion de dos hijas y herederas del conocido Bartolo, tan acreditado en este servicio.

AVISO AL PUBLICO.

En el escritorio público situado en el piso bajo de casa del señor marques del Requer, se espenden medallas de metal galvanizadas de plata, conteniendo el busto de S. M. la Reina, y las palabras que pronunció al sancionar la declaracion de guerra contra el imperio de Marruecos el dia 21 de octubre de 1859.

Estas medallas han recibido tal aprobacion por parte del gobierno y de la Nacion, asi por el mérito del cuño que las produce, cuanto por la verdad del busto de nuestra Reina, y la idea que encierra de conservar la memoria de un hecho que tanto enaltece á España, que no dudó un momento en conceder á su autor el privilegio de construccion.

Aviso á los viajeros.

En la villa de La Puebla, calle dels Felius, número 80, acaba de establecerse una fonda muy capaz y se ofrece un esmerado trato.

ALQUILER.—En la calle de la Barreteria, manzana 237, número 18, se alquila un tercer piso con tres cuartos dormitorios, agua de fuente y de pozo. En la manzana 1.^a número 58, calle de la Almadaña, darán razon.

GUIA DE FORASTEROS

EN LAS ISLAS BALEARES

PARA EL AÑO 1860.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

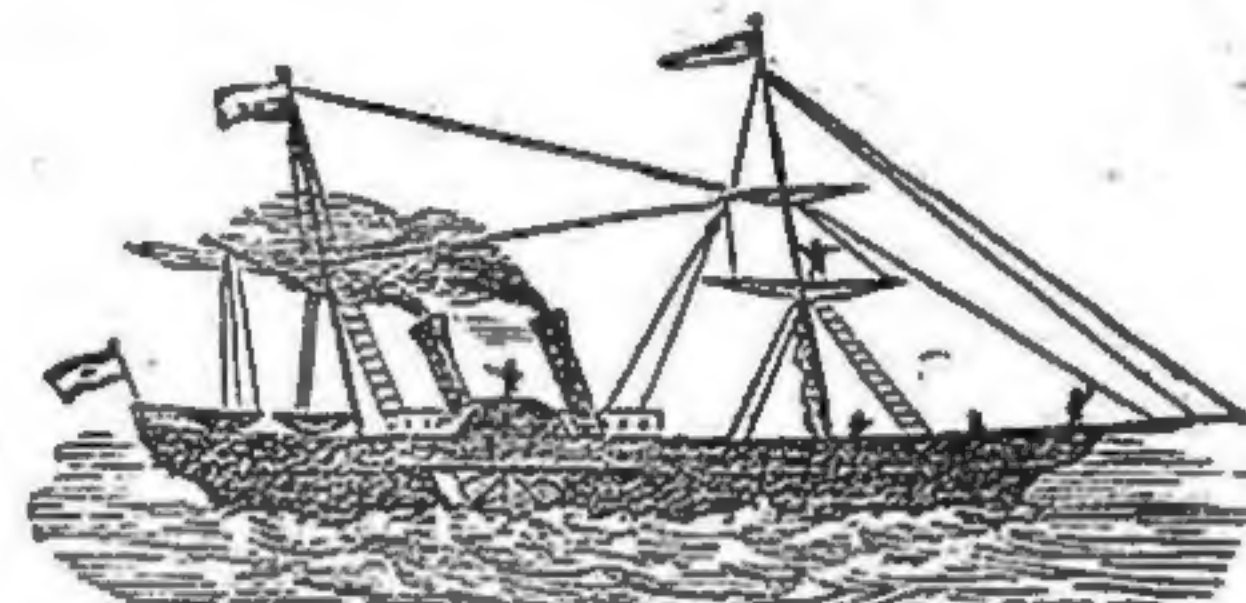
Café del Recreo,

situado detrás de la Pescaderia nueva,
(entrada que pasa.)

El miércoles 23 se pondrá en escena por primera vez la zarzuela en un acto del género andaluz, escrita en verso por D. Miguel Bibioni y Corró y puesta en música por el inteligente profesor Sr. Gioffredi, titulada

LA VENTA DE LA TRINIA.

ALQUILER.—En la calle del Agua, número 45, hay un segundo piso para alquilar. En la misma casa darán razon.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

BARCELONA

el jueves 24 del actual á las seis de la tarde.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

BIOGRAFIA POLITICA Y MILITAR

Escmo. Sr. D. Juan Prim,

Teniente General, Grande de España de primera clase, Conde de Reus, Marques de los Castillejos, Senador del reino, etc., etc.—O sea relacion circunstanciada de sus hechos de armas como militar y de sus vicisitudes como hombre político, conteniendo cuanto hay de mas notable en su vida.

POR DON FRANCISCO GONZALEZ LLANOS.

Se halla de venta, en un folleto de esmerada impresion, acompañado de un magnifico retrato, el mejor y mas parecido de cuantos se han hecho hasta el dia del ilustre personaje de que nos ocupamos, al ínfimo precio de TRES REALES en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

DIVINUM OFFICIUM

IN CHORO MODULANDUM,

JUXTA RECENTISSIMAM, PARITERQUE FACILLIMAM NOTATIONIS METHODUM
TRANSCRIPTUM,

R. Benedicto Andren Pro.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La obra se publicará tan luego como sea honrada por un número de suscriptores suficiente para cubrir los gastos de la impresion. Constará de unas 80 entregas. Cada semana saldrá una entrega de 16 páginas en marquilla, á 2 rs. vn. que tendrán la atencion de entregar en el acto de recibirla.

Nota. El autor cede todo el producto á favor del Santo Hospital de la ciudad de Mahon. Se suscribe en la imprenta de Gelabert, en donde se hallarán los prospectos con mas estensos detalles.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.